

Matarromera presenta en Valbuena de Duero su plan integrado de sostenibilidad, Premio Europeo de Medio Ambiente

Bodegas y cultivos sostenibles en la Ribera del Duero

El grupo Matarromera dedica 7,2 millones de euros a su plan integrado de sostenibilidad, con un programa que comprende un conjunto de veinte medidas, y que recientemente ha sido galardonado con el Premio Europeo de Medio Ambiente en su sección española, y señalado como ejemplo en sostenibilidad por la revista Forbes.



Alex Blas.

Ingeniero agrónomo.

El grupo Matarromera empezó su andadura en el año 1988, cuando Carlos Moro, fundador del grupo empresarial y actual presidente, siguiendo con la tradición viticultora y bodeguera de sus antepasados, decidió renovar el viñedo y proyectar la construcción de una bodega de nueva planta. Hoy en día es un grupo vinícola importante y muy reconocido en el panorama nacional e internacional.

Tres bodegas en la Ribera del Duero: Matarromera, Emina y Renacimiento; una en la DO

Cigales, Valdelosfrayles; una en la DO Rueda, Emina Rueda y la última adquisición en Toro, Bodega Cyan; además de la Destilería del Duero, un proyecto de enoturismo (con casa Rural Emina y un restaurante) y una planta de deconstrucción molecular para la producción de vinos sin alcohol, hacen de este grupo un importante referente en el sector.

En estos más de veinte años de historia del grupo, la sostenibilidad ha sido un factor esencial. Según afirmó Carlos Moro, en la jornada de presentación a medios el pasado 22 de marzo en la bodega Emina de Valbuena de Duero, «desde el inicio del grupo, siempre se ha tenido en cuenta el medio ambiente. Estamos concienciados con la sostenibilidad».

Es por ello, que desde el año 2005 tienen

en marcha un programa de eficiencia energética y respeto medioambiental que concluirá en 2015 y se estructura a través del proyecto “Matarromera Sostenible en Planeta Tierra”, un plan sostenible que ha sido galardonado el pasado 8 de marzo por el Premio Europeo de Medio Ambiente, sección española, otorgado por la Fundación Entorno y entregado por los Príncipes de Asturias. En palabras de Carlos Moro, este proyecto de sostenibilidad «no tiene que ser estático, sino deslizante, ampliable y progresivo».

De hecho, desde la concepción arquitectónica de sus siete bodegas hasta el aprovechamiento de los recursos naturales para la producción de energía y generación de un menor impacto ambiental, el programa contem-

pla veinte medidas medioambientales cuya misión es reducir sus emisiones de CO₂ a la atmósfera, autoabastecerse energéticamente y la elaboración de una agricultura ecológica. «Cada elemento es de suma importancia para la realización de un buen vino. No tenemos a nadie que nos sostenga, por ello tenemos que hacer proyectos para ahorrar y producir, y precisamente por ello es tan importante el proyecto de desarrollo sostenible integrado que estamos llevando a cabo, ya que creamos más energía de la que consumimos», añadió Moro durante la presentación.

Proyecto Matarromera Sostenible 2005-2015

Enmarcado en el proyecto, se distinguen varios puntos fuertes, englobados en veinte medidas, donde la empresa desarrolla una intensa política de eficiencia energética basada en el uso de distintas tecnologías de energías verdes y aprovechamiento de subproductos vitícolas.

Una de las medidas de sostenibilidad más importante se basa en la construcción de edificios ecoeficientes, en los cuales la eficiencia energética de las instalaciones es mejorada mediante diseños con iluminación natural y un óptimo aislamiento y orientación. La sede central del Grupo Matarromera y Centro de Interpretación Vitivinícola de Emina (CIVE) es un ejemplo de edificación ecosostenible: un 90% de su demanda energética está cubierta por energías renovables, un 60% de espacios del edificio tienen luz natural, utiliza un 70% de materiales reciclados, dispone de un sistema de climatización con posibilidad real de empleo de energía solar térmica mediante absorción térmica, emplea como combustibles gas licuado del petróleo y biomasa y tiene un sistema de refrigeración pasiva con orientación norte en zonas con menores requerimientos térmicos y/o lumínicos.

Además, el CIVE cuenta con un Jardín de Variedades de Vid único y referente a nivel vitícola y enológico, que alberga más de sesenta variedades tanto nacionales como foráneas, incluyendo variedades de uva blanca y tinta.

En cuanto a la apuesta por las energías renovables, el grupo emplea varias tecnologías para lograr el autoabastecimiento: solar fotovoltaica, solar térmica y biomasa. De ellas, la energía solar es la más utilizada, ya que Matarromera cuenta con cinco plantas solares fotovoltaicas, sumando una potencia instalada



Carlos Moro (derecha), fundador y presidente del grupo Matarromera, junto con el director de I+D+i, Alberto Guadarrama, en la presentación a mediados del pasado mes de marzo.

para uso industrial y dotacional de 447 kW y una producción anual agregada de 715.000 kWh. Tres de las plantas se encuentran en la bodega Emina, situada en Valbuena de Duero (D.O. Ribera del Duero), dotada con un total de 1.660 paneles fotovoltaicos. Las otras dos plantas se sitúan en la bodegas Valdelosfrailles y Emina Rueda, ambas constituidas por 630 paneles. Así, la capacidad máxima de generación de energía procedente de fuentes renovables es de 1.272.500 kWh, lo que supone una reducción total de emisiones de CO₂ de 3.636 toneladas al año.

«Estamos compensando mayor volumen de dióxido de carbono de lo que producimos. Hemos evaluado la huella de carbono, que oscila entre 0,83 y 1,4 kilos de CO₂, para cada una de nuestras botellas producidas y hemos

sido el primer grupo en conseguir el certificado de Aenor –Asociación Española de Normalización y Certificación– de cálculo de huella de carbono» ha afirmado el director de I+D+i del grupo, Alberto Guadarrama.

Siguiendo con la huella de carbono, también se logra un ahorro de hasta 140 toneladas anuales de CO₂ gracias al aprovechamiento de subproductos vitícolas, a través de una caldera de biomasa que gestiona 160 toneladas al año con una producción energética de 623.200 kWh/año, empleados para diferentes usos como climatización y calefacción de las instalaciones, para agua sanitaria y uso de agua caliente industrial en elaboración y lavado depósitos, barricas, maquinaria de vendimia y para embotellado y lavado higiénico de botellas.



Paneles de energía solar fotovoltaica en la bodega Emina de Valbuena de Duero.



Visión de una de las parcelas de viñedo del grupo.

También disponen de una estación depuradora de aguas residuales (EDAR), y su utilización permite que se trate la totalidad de las aguas residuales producidas en los distintos centros de producción del grupo, devolviendo el agua al ecosistema en perfectas condiciones para su reutilización, y permitiendo un ahorro de agua estimado del 50%. Así mismo, las bodegas tienen un sistema de acopio y aprovechamiento de aguas pluviales recogidas en toda la superficie de la parcela, canalizadas mediante la red de pluviales hacia el pozo de sondeo y las balsas de la EDAR. Con este método, el agua de lluvia se aprovecha y no se pierde por evaporación, y se minora así la extracción de agua del acuífero, evitando esquilmarlo.

Pero no sólo el proyecto de sostenibilidad se lleva a cabo en la postcosecha e industria, sino también a nivel de cultivo. Matarromera posee 490 hectáreas de viñedos, 82 ha de olivos, 25 ha de pinos para producción de piñones, 8 ha de remolacha, 275 de cereales y 20 ha de cultivos energéticos para la producción de biodiésel (sobre todo girasol y colza). De éstas, y como prueba del compromiso de Matarromera con el medio ambiente, más de 100 hectáreas de sus viñedos y las 82 hectáreas de plantaciones de olivo siguen métodos de producción de agricultura ecológica. De hecho, según Guadarrama «se espera la obtención de una certificación de vino ecológico para el año 2013». Además próximamente se prevé que todos sus vinos de la DO Toro procedan de este tipo de agricultura. También en el campo, se trabaja para reducir la huella hídri-

ca en sus productos, con el uso de riego por goteo autocompensable.

Apuesta fuerte por la I+D+i medioambiental

La I+D+i es uno de los esfuerzos de mayor solidez de grupo Matarromera, con una inversión que en los últimos años ha supuesto el 30% de su facturación anual, con más de 4 millones de euros anuales, y actualmente con más de veinte proyectos en marcha. Dedicada especial atención a proyectos en el ámbito de la sostenibilidad y centra su desarrollo en dos de ellos: Cenit Demeter y Life Haprowine. En cuan-



Productos orgánicos y subproductos vitícolas en la caldera de biomasa.

to al primero de ellos, se han invertido 2,8 millones en un proyecto en consorcio con veintiséis empresas vinculadas al sector vinícola, con el objetivo de desarrollar estrategias y métodos vitícolas y enológicos que combatan el cambio climático, especialmente en la aplicación de nuevas tecnologías que mejoren la eficiencia de los procesos operativos. También se ha estudiado genéticamente la vid y cómo le afecta la sequía y las altas temperaturas, para adaptar la forma de elaborar los vinos con el fin de tener más aromas, polifenoles y cualidades sensoriales.

Por su parte Life Haprowine es un proyecto europeo con bodegas de primer nivel para encontrar el equilibrio entre sostenibilidad e innovación en el sector y promover el reciclado de residuos, favorecer una mejor huella ecológica y fomentar el uso de recursos naturales con un enfoque de ciclo de vida. La industria del vino produce una gran cantidad de residuos: aproximadamente el 80% de la producción de uvas se utiliza en la fabricación del vino y su residuo se eleva hasta el 20% en peso de las uvas procesadas. Al mismo tiempo, el tratamiento de los residuos vitivinícolas constituye un problema ambiental y es necesario encontrar estrategias de valorización, que mejoren la competitividad del sector.

Nuevos objetivos

En el periodo total del proyecto (2005-2015), el esfuerzo en el área de sostenibilidad es de un total de 7,2 millones de euros, de los cuales se han invertido ya 6,3 y por tanto queda casi 1 millón más para los próximos tres años.

Los principales objetivos del proyecto para el periodo 2012-2015 son la reducción del consumo de agua y energía por unidad de producto hasta en un 40%, así como de las emisiones por unidad de producto de hasta en un 40%, una implantación de ecodiseños para disminuir el consumo de materiales, la sustitución progresiva de sistemas de iluminación tradicional por LEDs, potenciar el uso de energías renovables (solar, biomasa y eólica), intentar mejorar la ecoeficiencia de las instalaciones, un mayor crecimiento de las marcas ecológicas y extensión a otros productos del grupo, introducir vehículos eléctricos en la flota empresarial y desarrollar nuevos proyectos de I+D medioambiental. Y es que como dijo Louis Pasteur: «hay más filosofía y sabiduría en una botella de vino que en todos los libros». ●